

EL CINE DE PENSAMIENTO. FORMAS DE LA IMAGINACIÓN TECNO-ESTÉTICA

- Escrito por [Luis Alejandro González Garza](#)
- tamaño de la fuente
- [Imprimir](#)
- [Email](#)



Título: *El cine de pensamiento: Formas de la imaginación Tecno-Estética.*

Editor: Josep María Català.

Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Jaume I, Universitat Pompeu Fabra, Universitat de València, 2013, 256 págs.

Desde hace algunos años nuestras sociedades se han visto envueltas en un proceso mediante el que aunque se alardea del concepto de sociedad del conocimiento el valor otorgado al mismo ha ido en detrimento para favorecer el surgimiento de una especie de pensamiento tecnocrático. En una lucha desigual e innecesaria se ha intentado contraponer desde los poderes fácticos a las humanidades con la ciencia, no es casual la disminución presupuestal en la mayoría de los países hacia las ciencias sociales y las humanidades, es precisamente en este contexto en el que el cine

se constituye como un medio que por su propia naturaleza híbrida ambos campos, es un medio cultural pero es a la vez un medio tecnológico.

Tal y como señala el editor del texto Josep María Catalá en el exquisito prólogo que sirve de apertura al libro: "Las nuevas herramientas tecnológicas nos impelen a pensar cinematográficamente o quizá, mejor dicho, poscinematográficamente, entendiendo que el prefijo pos no implica superación sino continuación ampliada y paulatinamente transformada". Esto es precisamente lo que aborda el libro en sus poco más de 250 páginas, a través de la óptica de diez autores que abordan el mismo aspecto la importancia del cine de pensamiento.

El primero de los textos, realizado por el mismo editor, aborda la relación entre cine y hermenéutica del movimiento: retórica y tecnología, partiendo para ello de la obra de Jean-Luc Godard, Peter Greenaway y Joe Wright. Y toma como la base para entender el pensamiento: 1) La figuración en el tiempo; 2) La narración entendida como disposición temporal de acontecimientos; 3) La puesta en escena/en imagen entendida como disposición espacio-temporal de los elementos de la historia y 4) Las relaciones entre visualidad y sonoridad, esto entre muchos otros conceptos que nos llevan a comprender que no es lo mismo pensar mediante algo que tener pensamientos de algo.

El artículo de Ma. Soliña Barreiro, "Epistemología de la imagen mecánica en los años 20. De la vanguardia revelacionista a la ironía de retaguardia", plantea al dispositivo como una posibilidad de conocimiento a partir de las teorías cinematográficas de Vertov y el cine de los años 20.

Jacobo Sucari por otra parte, en "Perder la cabeza al ritmo de la máquina. La importancia de las vanguardias en la elaboración de una determinada forma de pensamiento cinematográfico," propone pensar la imagen y pensar la emoción.

El texto de Fabiola Alcalá "El cine de lo real. La huella de Alexander Kluge, Werner Herzog y Harun Farocki", es uno de los más profundos del libro. A través del análisis de la obra de estos tres cineastas nos lleva a descubrir el interés por ir más allá del nivel mimético y espectacular del cine para adentrarnos en las posibilidades de plasmar la realidad en la pantalla: "El trabajo de Kluge, Herzog y Farocki resulta un buen ejemplo de este cine preocupado y comprometido, universal y atemporal, en el que todo vale para hacer despertar al espectador y exigir de él una postura a la altura de los distintos discursos."

Podría continuar hablando de la destacadísima labor de cada uno de los autores en sus textos pero es más pertinente dejar que cada uno de los lectores los descubra y los disfrute por sí mismos las propuestas formuladas en el libro y descubrir que "Pensar el cine es pensar la realidad, del mismo modo que pensar cinematográficamente es, como lo demuestran las tecnologías digitales, comprender mejor esa misma realidad."^[1]

El cine de pensamiento es pues un libro necesario, no solamente para quienes se dedican a la docencia y la investigación del cine, sino para todos aquellos que están interesados en abordar la problemática actual en cuanto al detrimento del fomento al estudio de las ciencias sociales. Es

un texto que nos otorga la oportunidad de analizar cómo abordar el momento de escribir acerca del cine pero más aún cómo escriben los propios cineastas el mismo cine por medio del pensamiento, desde una diversidad de puntos de análisis que constituye en sí misma la riqueza primordial del libro.

Por todo esto podemos considerar que nos encontramos ante un triunfo académico, más allá de resaltar el esfuerzo –plausible- tanto del editor y creadores del proyecto como de cada uno de los autores por rescatar el pensamiento en esta época en la que como ya se ha señalado cada vez se le otorga un valor menor. *El cine de pensamiento* ofrece una alternativa para entender esta sociedad en la que “Nuestra racionalidad ha alcanzado lo que Patrick Chabal denomina los límites de su valor instrumental.”^[2]

^[1] Josep María Catalá en el prólogo del libro *El cine de pensamiento*.

^[2] Ídem.